



MÚLTIPLES INTERACCIONES, EMERGENCIAS Y PEDAGOGÍAS

VÍNCULOS Y COMPLEMENTARIEDADES

ENTRE LA ESCUELA

PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL Y LA FACULTAD DE

CIENCIAS Y EDUCACIÓN DE LA

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO

JOSÉ DE CALDAS

Dino Segura Robayo

A PROPÓSITO DE LOS 50 AÑOS DE ESTA FACULTAD

*Dino Segura
Exdecano de la Facultad y cofundador EPE
Noviembre 23 de 2022*

La Universidad Distrital y la EPE

Hace 50 años concebimos y fundamos la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Hace 45 años fundamos la Escuela Pedagógica Experimental EPE y, claro, su primera maestra fue una egresada de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas Adela Molina Andrade. Los fundadores fuimos 5 maestros de la Universidad Distrital de ellos 4 pertenecientes a la reciente Facultad de Ciencias y Educación.

Así pues, la EPE incluso desde antes de su existencia, ya poseía un nexo muy fuerte con la Universidad Distrital. Como lo han reiterado antes, más del 70 % de los maestros de la EPE han sido licenciados formados en la Universidad Distrital. Ahora bien, muchos maestros de la EPE, luego de unos años de trabajo allí, se han convertido en maestros-investigadores de la Universidad Distrital (y de otras universidades).

En el desarrollo de los proyectos de investigación de la EPE se han graduado, y continúan graduándose licenciados de la Universidad Distrital. Estas relaciones se han mantenido entre otras cosas por ser la EPE es un ejemplo de educación alternativa, además por las coincidencias que existen entre las dos instituciones y por los reconocimientos que ha recibido la EPE por sus propuestas, realizaciones y producción.

Es por esto que realmente tenemos muchas razones para estar contentos en este evento y si se quiere de estar satisfechos por lo que hemos hecho tanto aquí, como allá.

Qué es lo que caracteriza la propuesta pedagógica de la EPE

Aunque existen observables inmediatos de la práctica escolar EPE, que la hacen una institución distinta, su propuesta pedagógica es hoy una construcción teórica que hemos logrado elaborar a partir de las prácticas cotidianas. En contra de lo que suele suceder, la EPE no es la concreción de una teoría. Más bien, estamos construyendo una teoría a partir de la acción, de la práctica, de la cotidianidad de la EPE.

Así pues, esas prácticas cotidianas de la Escuela Pedagógica Experimental no han sido el resultado de concretar las teorías y concepciones abstractas de la educación, la pedagogía, la psicología o la filosofía en un entorno escolar, sino de buscar permanentemente una escuela alegre, amable y coherente para sus actores, estudiantes, maestros y demás personal escolar. Con respecto a su compromiso con la sociedad, buscamos una escuela con sentido, pertinencia y soberanía. Así pues, soñamos con reinventar permanentemente una escuela que corresponda a lo que somos cada día y en cada momento de nuestras urgencias y preocupaciones.

Y digo esto porque, así como en la vida de un individuo, en todo ser vivo, no hay construcciones que se detengan, ya que siempre hay aprendizajes nuevos y circunstancias distintas, en el caso de una institución como la EPE, nunca podemos decir que ya la hemos hecho y que todo está terminado porque la escuela de mañana será otra escuela. Por eso afirmamos que el día en que la escuela se repita, ya la EPE no será un organismo vivo.

La EPE se trata de una reconstrucción permanente.

Para algunos la EPE es una sorpresa en cuanto no se enmarca en los determinantes usuales, que se derivan de una manera de pensar muy bien definida, el pensamiento de la modernidad.

Para resumirla, así sea muy provisionalmente anotemos lo siguiente:

- Si la modernidad nos exige que planeemos puntualmente para lograr lo que buscamos y por ello existe el currículo, nosotros buscamos ser coherentes en cada momento reconociendo que debemos aprender a tener en cuenta la incertidumbre, los casos fortuitos y el devenir. El currículo es entonces un estorbo.
- Si la modernidad nos plantea que lo que se ha logrado a partir de la investigación científica son verdades definitivas y absolutas, nosotros tratamos de aprender a dar cuenta de nuestras dificultades y problemas a partir de esos saberes disponibles sean o no científicos. Las disciplinas son así una herramienta, no una meta y por eso para nosotros no existe la didáctica.
- Si la modernidad nos plantea la obediencia como un imperativo para lograr la convivencia y la paz, nosotros procuramos aprender a dar cuenta de los conflictos y de respetar la dignidad mediante la participación, la conversación, la responsabilidad y el compromiso.
- Si la modernidad nos plantea unos horizontes únicos para todos, desconociendo las diferencias, nosotros nos planteamos la importancia de lo local en aras de lograr pertinencia y satisfacción y ante todo, reconocer y tener en cuenta las correlaciones con la diversidad individual en su idiosincrasia y su historia.

Son muchas cosas, que las podríamos seguir enumerando, pero con estas observaciones basta para formarnos una idea acerca de lo que es la pedagogía EPE, esto es, nuestro modelo pedagógico, que está en resonancia con la epistemología contemporánea con los paradigmas de la complejidad y el caos, por ejemplo.

Ahora voy a hacer un planteamiento político

Si estamos abocados al cambio, no solo desde una perspectiva local, sino desde las urgencias planetarias, como educadores y, también como ciudadanos, debemos preguntarnos qué es lo que debería cambiar en la educación.

Quiero ir más allá de lo que se suele repetir desde hace tiempo: siempre se insiste en el papel de la escuela como reproductora de la sociedad en que vivimos. Eso ya lo sabemos, sin embargo, actuamos como si lo hubiésemos olvidado: La escuela como la conocemos hoy es un instrumento para reproducir una sociedad de la cual no nos sentimos satisfechos y nosotros no queremos que esta sociedad se reproduzca, queremos para nuestros niños otra sociedad y es por eso que requerimos de otra escuela.

Para que las cosas sean más claras veamos algunos ejemplos que explican esas insatisfacciones.

Vivimos una sociedad antidemocrática. Eso explica por qué tenemos una escuela antidemocrática. Ejemplos como la inequidad, las segregaciones y el autoritarismo por una parte y, por otra, la indolencia, la indiferencia y la obediencia podrían ser suficientes para mostrar nuestra falta de democracia.

¿Cómo es la escuela? Pues antidemocrática, sin posibilidades de participación, en frente de verdades absolutas y definitivas con un resultado claro: la mejor cualidad para superar la escuela es ser obedientes, incluso ser obsecuentes.

La antidemocracia se ve en la falta de participación ciudadana, en la indolencia ante lo que sucede, en la pasividad, en la proliferación de controles ¡Como en la escuela!

Nos han enseñado que existe un saber independiente de nosotros que es cierto y definitivo. Es así como se tratan asuntos como la mecánica de Newton o la evolución de Darwin. Si no los viéramos así, se convierten en dogmas, sino como estrategias disponibles para comprender y cambiar el mundo podríamos utilizar el saber para solucionar las dificultades que vivimos y hacer nuestra vida más agradable, entonces la cosa sería distinta. El saber disciplinario no es ni definitivo, ni absoluto, es simplemente algo útil que debemos aprender a utilizar. Si lo consideráramos de esta manera haríamos otras cosas. ¡Veámoslo!

El conocimiento escolar no se restringiría al paradigma occidental de ciencia, sino que tendría las puertas abiertas a otras formas de explicar y de relacionarnos con el entorno. A opciones provenientes, por ejemplo, de los saberes ancestrales o de otras epistemologías.

1. El conocimiento escolar no se restringiría al paradigma occidental de ciencia, sino que tendría las puertas abiertas a otras formas de explicar y de relacionarnos con el entorno. A opciones provenientes, por ejemplo, de los saberes ancestrales o de otras epistemologías.
2. El conocimiento escolar no se convertiría en una frontera para el saber sino en una opción que nosotros mismos podríamos enriquecer con nuestras búsquedas, proyectos y problemas. Renacería la imaginación y la creatividad que a veces es criticada cuando nos dicen “primero aprenda, después invente”.
3. La escuela mantendría abiertas las puertas a otras opciones de estudio ya sean problemas y proyectos, ya sean formas de explicar o de relacionarnos, ya sean inventos o inquietudes o propuestas divergentes.
4. La escuela sería distinta en todas partes pues su existencia se articularía con otras posibilidades y problemas, con la historia y el futuro de los entornos, con los intereses y sueños de los protagonistas que serían no solo los estudiantes y maestros sino también el contexto mismo.

5. Nuestra escuela estaría comprometida con los problemas y dificultades, con nuestra historia y nuestras posibilidades. Sabríamos, por ejemplo, por qué y para qué es importante la biodiversidad, o lo estaríamos estudiando de verdad.

La necesidad de la acción

Para resumirla, así sea muy provisionalmente anotemos lo siguiente: Sostengo que, si de verdad queremos contribuir a transformar nuestra sociedad, tenemos que hacerlo a través de nuestras prácticas cotidianas, en nuestras escuelas.

Es incomprensible cómo continuamos reproduciendo las arbitrariedades emanadas del poder económico mientras a la vez, nos quejamos de las nefastas consecuencias del modelo económico que orienta nuestras vidas, nuestras urgencias y nuestras carencias.

Y lo que hemos vivido en la EPE es la posibilidad de hacer una escuela democrática sin pedirle permiso a nadie ni esperar una reforma educativa para ello. Hemos comprobado que es posible lograr una relación orgánica con el saber que privilegia la búsqueda y la invención en frente de la memoria y la repetición.

Hemos comprobado también que cuando los estudiantes, hombres y mujeres, estudian lo que de verdad quieren saber, no se requieren ni exigencias externas ni calificaciones, ni premios ni castigos. Simplemente existe un compromiso orgánico con lo que se hace, porque el aprendizaje es propio de nuestra especie, es algo natural, mientras que la memorización y la repetición son perversiones incluso violentas.

Si logramos el milagro del aprendizaje, tendremos suficientes motivos para ser felices. Es algo que los niños lo experimentan cotidianamente.



CORPORACIÓN
EPE
ESCUELA PEDAGÓGICA
EXPERIMENTAL



WWW.CORPORACIONEPE.ORG

TRANSVERSAL 29 #38-27

TEL: (57) 2695658

Bogotá- Colombia



WWW.EPE.EDU.CO

TELÉFONOS: (+57 1) 6486823 - 6485371

CELULARES: (+57) 3143824470 - 3143824445

KILÓMETRO 4,5 VÍA A LA CALERA

BOGOTÁ D.C., COLOMBIA